



Cuba transformará su economía y con ello “rompería el mito de que el sector privado es capitalismo”

Posted on Junio 19, 2026

Por Danay Galletti Hernández

La Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba aprobó medidas para sortear la actual crisis económica. Entre ellas figuran autonomía plena a la empresa estatal, mayor apertura a la gestión e inversión privada y extranjera, transformaciones radicales en el sector agrícola y eliminación de las restricciones que limitan las fuerzas productivas.

Durante la tercera sesión extraordinaria del órgano legislativo, el primer ministro de la isla, Manuel Marrero, anunció el paquete de 176 propuestas, agrupadas en 23 ejes principales de la vida económica y social que incluyen, además, la participación de capital privado y extranjero en la importación y comercialización de combustibles.

Las transformaciones abarcan la política de precios, la digitalización y transparencia de las ayudas, asimismo, contribución de los actores económicos al sostenimiento de políticas sociales. Respecto a los subsidios, la propuesta es cambiar el actual esquema hacia un modelo centrado en las personas y no en los productos.

Otra de las acciones es la implementación de una reforma integral de salarios en el sector estatal, el incremento del salario mínimo; igualmente, se prevé la creación de empresas mixtas y contratos de asociación económica internacional con capital extranjero y la eliminación del uso obligatorio de entidades empleadoras para contratar personal.

Impacto positivo en los actores económicos

Estas nuevas medidas anunciadas por el gobierno de la mayor de las Antillas “van en el camino de mejorar sustancialmente la economía cubana”, manifestó a Sputnik el economista Omar Everleny Pérez, asesor académico del Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo y exprofesor de la Universidad de La Habana.

“Siempre habíamos hablado sobre la necesidad de aprovechar las potencialidades y una de las más grandes está en el sector privado porque tiene condiciones más dinámicas. Además, creo que el objetivo central de esta estrategia es destrabar todo aquello que frena el avance de la producción de bienes y servicios”, apuntó.

Para el experto, las iniciativas están orientadas a suprimir cuestiones “obsoletas para los nuevos tiempos” y, en este sentido, “un cambio importante es la aprobación de una Ley de Empresas que elimine las divisiones entre estatal y no estatal; aunque la forma de propiedad sea diferente, todas pueden contribuir a la economía nacional mediante impuestos y pago de utilidades”.

“Esa autonomía que ahora se le otorga a la empresa estatal le permite participar en el mercado de divisas existente, exportar e importar directamente, conservar parte de las utilidades y reinvertir, definir los salarios y ser competitiva. Ella no es por sí misma ineficiente, eso se debía a las restricciones que tenía hasta la fecha”, remarcó.

Everleny Pérez consideró, de igual manera, que la apertura prevista impactará muy positivamente en los diferentes actores económicos no estatales, “porque les van a dar más facilidades, está indicado que cuando alguien quiera crear una empresa no tenga que pasar por numerosos permisos, documentos y demoras, ahora se trata de que sea un proceso lo más expedito posible”.

¿Economía social de mercado?

Según el economista con estas propuestas no “vendrán rápidamente los cubanos residentes en el exterior”, pero, “resulta relevante que se hayan desbloqueado los mecanismos”. No obstante, “las condiciones que se les den a ellos, se las deben dar también a los emprendedores radicados aquí, los que han tenido éxito”, opinó.

“Hay que romper el mito de que el sector privado es capitalismo. Creo que Cuba no tiene más opciones

que acudir a una economía que le podríamos llamar social de mercado o socialismo con mercado. Se debe pensar también en las instituciones, pese a la reducción de los ministerios, para el tamaño de la economía cubana, sobran ministerios todavía”, subrayó Pérez.

Si bien opinó que las implicaciones de esta política serán significativas “no lo veo en el corto plazo”; asimismo, en este contexto de flexibilizar la inversión extranjera es vital “resolver las deudas pendientes y la supresión de la agencia empleadora para que el pago sea directo a los trabajadores”.

En su opinión, entre los temas cruciales para Cuba actualmente, incluidos en este primer paquete, está la energía, “es primordial resolver o eliminar los apagones, la población los sufre con más fuerza desde noviembre de 2024”, sumado a la alimentación, “hay que resolver ese problema dado que la canasta básica normada ya no se entrega con la misma cantidad de insumos”.

Por ello, a su juicio, es imprescindible potenciar la producción agrícola, unido a la resolución de otras problemáticas asociadas a la infraestructura y los servicios públicos, entre ellos, el acceso al agua y la recogida de basura.

De acuerdo con Everleny Pérez entre los obstáculos principales a corto plazo están la falta de divisas y las sanciones de Estados Unidos, “aunque se tenga el mejor plan y deseo de impulsar una política de desarrollo, si existe una presión internacional muy fuerte sobre la isla eso nos podría afectar”.

Un contexto más difícil

Por su parte, el profesor universitario y doctor en Ciencias Históricas, Fabio Fernández, expresó a Sputnik que la estrategia anunciada llevará a “transformaciones profundas que reconfigurarían la vida económica del país, asumiendo los presupuestos colocados en la agenda pública desde 2011 como las líneas que deben guiar la remodelación de la isla”.

No obstante, “esas líneas, esbozadas en congresos del Partido, sobre todo en el sexto y el séptimo, cayeron, muchas veces, en sacos rotos, no se convirtieron en el verdadero pivote para un cambio; han existido modificaciones a algunos elementos y avances en la reforma económica, pero esta ha quedado a medio camino y eso también ha determinado la compleja situación actual”.

Aunque, por supuesto, agregó el académico, el difícil escenario de hoy está además vinculado a la agresión estadounidense, recrudecida en estos últimos meses.

“En estas reformas que suponen mayor espacio para las relaciones de mercado, la suspensión de trabas que han limitado el funcionamiento de la empresa estatal socialista y del emprendimiento privado y enlentecido la dinámica de la inversión extranjera se reconoce que implican no solo cambios en la

economía, sino también en la dinámica social”, añadió.

Entonces, para el profesor universitario, la apuesta es por la conciliación posible entre esas transformaciones y la preservación de los fundamentos que, históricamente, le dieron sentido al socialismo cubano, especialmente, la justicia social, pues “se habla de que no quedará gente abandonada e indefensa ante el crecimiento de las relaciones de mercado”.

“Habría que ver si las reformas se encaminan con la suficiente fuerza, logran sortear los obstáculos nacidos de la burocracia y se logra la sinergia entre los cambios y la ayuda social, que nadie quede desvalido. Sin embargo, quizás este anuncio llegue demasiado tarde porque estamos en un contexto mucho más difícil”, aseveró.

Mencionó, en este sentido, el incremento de la agresividad de la actual administración estadounidense que “pone al país contra las cuerdas, en un estado de semiparálisis y que puede tener en las próximas semanas, ojalá no, el colofón de una agresión militar, por tanto, existe un factor externo que muestra su peor versión”.

Por último, Luis René Fernández Tabío, profesor titular e investigador del Centro de Investigaciones de la Economía Internacional de la Universidad de La Habana, refirió a este medio que las medidas se derivan del agravamiento de la crisis interna como consecuencia de la guerra económica de Washington.

“El gobierno realiza ahora transformaciones estructurales y en el funcionamiento de la economía para vencer ese cerco y avanzar en el logro de una reinserción dinámica y competitiva de los agentes económicos de Cuba en las cadenas globales de valor”, concluyó.

El Maipo/Sputnik